



LA COSTA COMO ES

VISTA POR ISMAEL GALIANA

Lars y Kerstin Ahner, profesores del Liceo de Gotemburgo (Suecia)

Hemos pasado un buen rato de la tarde con el matrimonio sueco sin hijos formado por Lars y Kerstin Ahner, profesores ambos del Liceo de Gotemburgo, segunda ciudad y primer puerto de Suecia. En plena Götaland —o región de los godos, pues de allí procedían los

antecesores de aquellos muchachos que libraron, sin éxito, la batalla del Guadalete—. Gotemburgo es epicentro fabril de gran renombre, algo así como la Barcelona nórdica. En vez de exportar textiles —que también lo hace, de algodón concretamente— exporta conjinetes de bolas al extranjero. Más o menos lo mismo.

A la vera de los humos de las chimeneas industriales, los Ahner se desintoxican por vía de la noble, paciente y espiritual primera enseñanza. Explica el Geografía, Física y Matemáticas. Ella lo explica todo. Y no porque las Evas de Götia, Norland o Svealand sepan más que sus respectivos conyuges, sino porque Kerstin —no guapa a la española, más sí de dulce mirada y cautivadora sonrisa— se encarga de los tres cursos inferiores de una bien planteada y racional pedagogía. De tal modo, que los rapaces gotoburgueses empiezan con Kerstin en primer curso y acaban doblemente con ella; en tercero y con sus reservas de santa paciencia.

Lars comenta a propósito de la pacífica «invasión» actual vikinga de España que ya vinieron vikingos por el Mediterráneo en los siglos V, VI y VIII de nuestra era y aun antes.

—Pero yo —concluye, divertido— no soy profesor de vikingos.

El hogar es pequeño. Todavía sin poner del todo. Les terminaron el «chalet» en Cabo Roig, el pasado mes de junio. Muebles, los que hay, de calidad, y detalles decorativos que revelan una nostalgia de la patria distante y un asimilado buen gusto de la española. En esta última preferencia un botijo-lámpara es revelador.

LA VIDA EN LA CAMA
Las casas son en Suecia estrictamente funcionales. Sin espacios muertos ni espectaculares recargamientos. La vida, la preciosa vida libre, se asienta en el aliving.

—Aquí —afirma, jocoso, Lars—, en la cama. Larga siesta, noche larga... ¡Oh! Comemos aún en la cocina. Nada completo.

Desayunan, comen y cenan a lo sueco. A las diez de la mañana —se levantan tarde, como queda dicho—, te tostadas, mermeladas, huevos fri-

HOGARES EN LA PLAYA (I)



De Gotemburgo a Cabo Roig en un «dos plazas». Casi con lo puesto y unos libros, la mayoría condensados para que abulten menos.—(Foto TOMAS)

tos... A los sesenta minutos (casos, baño. El almuerzo consiste en patatas, carne y fruta.

—¡Ustedes «atragan» demasiado!

«Lars, portentosa facilidad para los idiomas, ha aprendido en un mes infinidad de palabras de nuestro «argot».

—He visto a Farraga —se refiere a José María Farraga— huésped inefable de la Torre de Cabo Roig— soltarse la correa más de una vez. Y «Baldo» —por nuestro humorista «Baldo» — está muy gordo. ¡Oh...!

Tras la necesaria siesta española, de nuevo el baño. A renglón seguido, un «cuba libre» o cerveza. A las nueve en punto, café con algún «socker-paka», es decir, bizcocho nórdico.

A Lars le gusta el tabaco «blisonte» y los muebles antiguos españoles. Durante las vacaciones lee libros técnicos sobre astronomía, automovilismo y geología; novelas policíacas firmadas por Leslie Charteris; selecciones del «Reader's Digest», aunque sin entusiasmo; «no es bueno» —dice— condensar, pero mi coche — lleva entre manos «Moby Dick», la novela de Herman Melville.

Kerstin se inclina hacia el mobiliario moderno y por los relatos de Ernest Hemingway.

Los dos escuchan, a las diez de la noche, las emisoras suecas que se dejan oír en el potente transistor que tienen. Interesan, especialmente, las noticias.

Un «golpe» de Lars: —Pero casi siempre Radio Murcia se oye mejor.

Se queja de la publicidad radiofónica.

—En Suecia no se recomienda «beba coca-cola» y la gente, sin embargo, bebe mucha «coca-cola».

Salimos al que en su día será jardín de este hogar en las playas murciano-alicantinas. Nos muestran su automóvil. Un «Triumph» que corre con facilidad en las diestras manos del señor profes-

or de Liceo, los 165 kilómetros por hora. El matrimonio Ahner desea bolas.

no desea el regreso a los dominios de los cojinetes de bolas.



En el aún inconcluso «living», centro de la vida familiar sueca. A la izquierda puede observarse una concesión española: el botijo-lámpara.—(Foto TOMAS)

150 recitales tiene contratados Narciso Yepes en el Japón para 1966

Le gustaría montar en Cabo Roig un auditorium musical

Narciso Yepes siempre es noticia destacada, máxime cuando el eminente guitarrista de Lorca acaba de adquirir una magnífica parcela de primerísima línea —de esas que lindan con Orán, mar por medio— en la urbanización de Cabo Roig. Marcado con el número 61, el solar ocupa una extensión superficial de 1.290 metros cuadrados, suficientes para que el virtuoso construya la más fascinante y «hollywoodesca» de las «villas» marítimas.

En presencia de su encantadora mujer —polaca de nacimiento, si mal no recordamos— Yepes se expresa con el periodista. —Mis vacaciones consisten simplemente en no viajar. Marzo en fecha próxima a la Costa Azul. No a bañarme en Antibes o en Cannes, sino a dar recitales.

—Compare ambos litorales, por favor.

—Personalmente prefiero este. Lo prueba el hecho de que me encuentre aquí y lo haya comprado. Adoro la tranquilidad y la región en que nací.

—¿Prepara algo?

No quiere soltar prenda. Estas cosas se llevan muy en secreto. Al final confiesa:

—Sí... Una partitura de Moreno Torroba y, mío, un empeño de bastante envergadura.

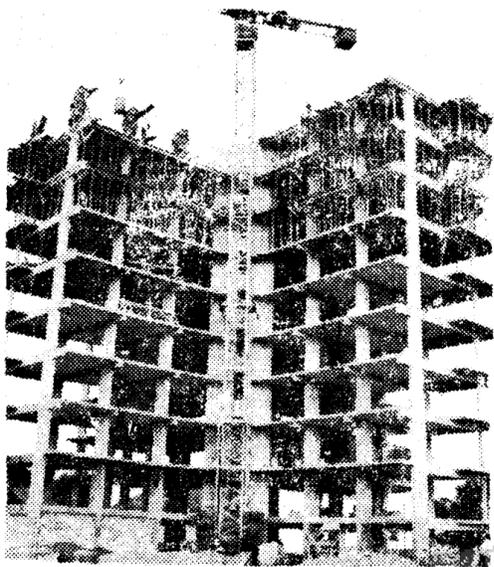
—¿Tema?

—Tanto no le diré. En cambio, le anticiparé que apoyaría con todo entusiasmo la construcción en Cabo Roig de un «auditorium» al aire libre, donde se celebrasen recitales, festivales selectos de música clásica, etc.

(La idea, entre paréntesis, nos parece espléndida. Si Torreveja ya dio ejemplo con su certamen polifónico, las demás ciudades y urbanizaciones pueden hacer muchísimo en pro de una cultura que a la larga es vehículo idóneo que llegue a la masa popular o a una pequeña mayoría entusiasta).

A un servidor no se lo dijo. Nos enteramos después y merecemos la pena registrar el dato. Narciso Yepes tiene contratado, a casi dos años vista, ciento cincuenta conciertos en el Japón. Todos en el transcurso de 1966. En el Imperio del Sol Naciente el cartel del instrumentista de «Juegos prohibidos» es literalmente extraordinario. Los diminutos nipones son grandes de espíritu.

UNA PLANTA POR SEMANA



Airosa, original, mediterránea... Así crece aceleradamente —estos días, a planta por semana— la Cruz del Mar Menor, en la zona elegante de la piscina natural más salada del mundo. En pocos meses —en menos de lo que va de año— diez plantas le han nacido, como si aada a este edificio con pujos de rascacielos de andar por litorales turísticos. Cinco plantas más rematarán la obra. Cincuenta y seis apartamentos de lujo en total y una importante zona comercial en los bajos y delante del inmueble constituyen, sin duda, un «palmarés» digno de público elogio. Por cierto, que la plana mayor de la empresa promotora y constructora —con su presidente del Consejo a la cabeza, el ilustre ingeniero de Caminos don José Antonio Fernández Palacios— se congregará hoy a la sombra de la Cruz a fin de darle el visto bueno y, además, discutir otros proyectos, muy ambiciosos, que hay en cartera.

(Foto TOMAS)

LA VIDA, DE VACACIONES

«Curro», dalmata de las perreras del marisca Tito, veranea en Lo Pagán

Su alimentación: «Puleva», «Gelac», «Pelargón», vitaminas A y D y calcio

Nada de perra vida. Se trata de un manido clisé. Algunos chuchos —los de ringo-rango, porque también en la raza canina hay ricos y pobres, «gente» vulgar y «personajes» de altura— se dan la existencia padre, mimados por unos dueños que saben lo muchísimo que aquellos valen a la hora de venderlos o

a la de exhibirlos.

Veamos, por ejemplo, el caso de «Curro». «Curro» es un dalmata de mes y medio de edad, pintas marrones y blanquísimo

hembras suelen ser aniquiladas en holocausto de la restringida perpetuación de la especie.

Un ginecólogo alicantino, doctor Ortiz, fue quien hizo que «Curro» cambiara los ai-



rabo. Nació nada menos que en las comunas perreras del mariscal Tito, allá en la Dalmacia. La madre tuvo un parto raramente prolífico —diez retoños— y el hecho mereció que la Prensa, Radio y TV de varios países se ocuparan «in extenso». Debido en parte asimismo a que el padre de los diez dalmatitos pertenece en cierto modo al mundo de la farándula. Es propiedad de la ilustre actriz húngara Lili Muráti. El viejo carro de Téspis y el marxismo se han dado la mano en esta ocasión.

Pues bien. A «Curro» lo pusieron como entre algodones para que creciera sin contratiempos. Salvó su caro pellejo gracias a que era varón. Las

res yugoslavas por los murcianos. Un conocido matrimonio de nuestra ciudad, los señores de Mesguer (don Jerónimo), son hoy felices poseedores, celosos guardianes, ocupados y preocupados cuidadores de un can que ya, ya...

(Continúa en la anterior)

AHORA PUEDE UD. YA DECIR

...y yo ja MAZARRON!

VERANEE EN SU PROPIA CASA

286.000 PÉSETAS:

PRECIO TOTAL CON FACILIDADES

APARTAMENTOS

- ☆ 3 DORMITORIOS
- ☆ ESTAR-COMEDOR
- ☆ COCINA
- ☆ BANO
- ☆ ASEO
- ☆ TERRAZAS AL MAR

¡LA MEJOR PLAYA Y EL MEJOR CLIMA!

INFORMACION Y VENTA

HOTELES BAHIA MEDITERRANEO, S. A. — CALLE MAYOR, 11, 4. — TELEF. 221 9073 - 222 8841, MADRID. Y EN LA PROPIA «ORDENACION BAHIA»

«Boom» en el Ramo de Hostelería y Similares En Mallorca o Málaga un camarero gana más de seiscientas diarias

De todos es sabida la importancia que en cualquier plan de desarrollo tiene la formación de los cuadros profesionales, como elemento humano encargado de llevar aquéllos a cabo. Hasta tal punto es básica esta preparación o capacitación profesional, que la falta de mano de obra especializada o experta puede dar lugar al estrangulamiento o retraso (si es que no al traste) de cualquier programación, por muy perfectos que hayan sido los estudios de previsiones y los económicos, de rentabilidad e inversiones.

La I Asamblea turística nacional, celebrada en mayo último en Madrid, consciente

POR ESO se impone en Murcia la formación profesional

de su trascendencia, ha dedicado al tema una de sus más interesantes ponencias.

Y es que, precisamente, an-

te el prodigioso desarrollo turístico a que asistimos en nuestra patria, es en el sector laboral dedicado a estos servicios, donde más se aprecia el «tirón» de la demanda de productores en tentadores ofertas de puestos de trabajo, cuyo número aumenta en creciente progresión.

Hemos visto cómo jefes de recepción de ciertos locales, han pasado rapidísimamente a directores de otros establecimientos hoteleros recién creados, con elevados emolumentos; cómo ciertos «maestros» han escalado puestos de jefes de personal, de recepción, de administradores y otros de más elevada categoría, mientras que aventajados camareros dominando los matices han seguido subiendo los escalones profesionales y dejaron libres las vacantes producidas por aquéllos y a veces en forma algo apresurada, intuyendo la improvisación y, eso sí, considerablemente retribuidos.

LOS CRESOS DE HOY Podemos hacernos una idea (Continúa en la anterior)

... y yo ja MAZARRON!